



EL CORAZÓN HUMANO BAJO LA LUZ DEL CORAZÓN DE DIOS

El 20 de junio de 1979, pocos meses después de su elección, Juan Pablo II inauguraba su enseñanza sobre el Corazón de Jesús mediante una presentación de conjunto que indica, anticipadamente, muchos puntos detallados en los años sucesivos, desde la Transfixión del costado hasta las letanías al Corazón abierto para la salvación de los corazones humanos.

En el Corazón de Jesús, "habla a la Iglesia, comunidad de los corazones humanos". "El Corazón no sólo es un órgano que condiciona la vitalidad biológica del hombre. El Corazón es un símbolo que habla de todo el hombre interior. Habla del interior espiritual del hombre"

En el Traspasado, prosigue Juan Pablo II, todas las generaciones de cristianos han aprendido y aprenden a leer el misterio del corazón del Hombre crucificado que era y es el Hijo de Dios. [...] Fue para este conocimiento hecho por cada corazón humano que fue abierto, al final de su vida terrestre, el Corazón divino del condenado y del crucificado sobre el Calvario. El corazón llama. El corazón invita. Por eso fue abierto por la lanza del soldado. El Corazón del Hombre-Dios no juzga los corazones humanos.

Juan Pablo II nos invita a mirar con los ojos de la fe al Corazón traspasado por nuestros pecados para buscar y encontrar nuestra salvación eterna y desde ya nuestra felicidad aquí abajo, construyendo la civilización del amor fraterno.

En el curso de los últimos años, ¿la Providencia del Corazón de Cristo, no sin servirse del Papa Juan Pablo II, no ha puesto ante nuestro ojos una magnífica imagen de la victoria del amor fraternal de Jesús sobre el odio ateo, victoria simbolizada por el colapso, casi sin efusión de sangre de los regímenes marxistas de la Europa del Este? ¿Los creyentes negarán que ahí hay un signo manifiesto de la eficacia del Apostolado de la Oración unida al sacrificio del Corazón de Jesús?

Bertand de Margerie S.J.

SERVICIO DE PASTORAL. ATENCIÓN ESPIRITUAL Y RELIGIOSA

javier.sanchez@fundacionhospitalarias.org

jorgejuan.galan@fundacionhospitalarias.org

CIEMPOZUELOS (MADRID)

 **Fundación
Hospitalarias**

Comunidad de Madrid

14 DE JUNIO 2026

XI. DOMINGO DEL T. ORDINARIO

Año XVI. nº 995

La
BUENA
NOTICIA
de la
SEMANA



Palabra de Dios:

Exodo 19,2-6^o:

Seréis para mí un reino de sacerdotes
y una nación santa.

Salmo responsorial 99:

Nosotros somos su pueblo
y ovejas de su rebaño

Romanos 5,6-11:

Si fuimos reconciliados por la muerte del Hijo, ¡con
cuánta más razón seremos salvados por su vida!

Mateo 9,36-10,8:

Llamó a sus doce discípulos y los envió.

INTRODUCIR VIDA EN LA SOCIEDAD ACTUAL

El reino de Dios no es solo una salvación que comienza después de la muerte. Es una irrupción de gracia y de vida ya en nuestra existencia actual. Más aún. El signo más claro de que el reino está cerca es precisamente esta corriente de vida que comienza a abrirse paso en la tierra. «Id y proclamad que el reino de los cielos está cerca. Curad enfermos, resucitad muertos, limpiad leprosos, arrojad demonios». Hoy más que nunca deberíamos escuchar los creyentes la invitación de Jesús a poner nueva vida en la sociedad.

Se está abriendo un abismo inquietante entre el progreso técnico y nuestro desarrollo espiritual. Se diría que el hombre no tiene fuerza espiritual para animar y dar sentido a su incesante progreso. Los resultados son palpables. A bastantes se les ve empobrecidos por su dinero y por las cosas que creen poseer. El cansancio de la vida y el aburrimiento se apoderan de muchos. La «contaminación interior» está ensuciando lo mejor de no pocas personas. Hay hombres y mujeres que viven perdidos, sin poder encontrar un sentido a su vida. Hay personas que viven corriendo, sumergidas en una nerviosa e intensa actividad, vaciándose por dentro, sin saber exactamente lo que quieren.

¿No estamos de nuevo ante hombres y mujeres «enfermos» que necesitan ser curados, «muertos» que necesitan resurrección, «poseídos» que esperan ser liberados de tantos demonios que les impiden vivir como seres humanos? Hay personas que, en el fondo, quieren volver a vivir. Quieren curarse y resucitar. Volver a reír y disfrutar de la vida, enfrentarse a cada día con alegría.

Y solo hay un camino: aprender a amar. Y aprender de nuevo cosas que exige el amor y que no están muy de moda: sencillez, acogida, amistad, solidaridad, atención gratuita al otro, fidelidad... Entre nosotros sigue faltando amor. Alguien lo tiene que despertar. A los hombres de hoy no los va a salvar ni el confort ni la electrónica, sino el amor. Si en nosotros hay capacidad de amar, la tenemos que contagiar. Se nos ha dado gratis y gratis lo tenemos que regalar de muchas maneras a quienes encontremos en nuestro camino.

José Antonio Pagola



"Ante una imagen preciosísima del Sagrado Corazón, derretí mi corazón hablándole de vosotras... Nada de esta tierra llena mi corazón. Sólo el descanso en el Corazón de Jesús, da paz y alegría y sacia la sed del pobre hambriento del cielo".

San Benito Menni (c. 435)

ACTO DE CONFIANZA EN EL CORAZÓN DE JESÚS

Oh, Corazón de Jesús, Dios y Hombre verdadero, delicia de los Santos, refugio de los pecadores y esperanza de los que en Ti confían; Tú nos dices amablemente: Venid a Mí; y nos repites las palabras que dijiste al paralítico:

Confía, hijo mío, tus pecados te son perdonados, y a la mujer enferma: Confía, hija, tu fe te ha salvado, y a los Apóstoles: Confiad, Yo Soy, no temáis.

Animado con estas palabras acudo a Ti con el corazón lleno de confianza, para decirte sinceramente y desde lo más íntimo de mi alma: Corazón de Jesús en Ti confío.

Sí, Corazón de mi amable Jesús, confío y confiaré siempre en tu bondad; y, por el Corazón de tu Madre, te pido que no desfallezca nunca esta confianza en Ti, a pesar de todas las contrariedades y de todas las pruebas que Tú quisieras enviarme, para que habiendo sido mi consuelo en vida, seas mi refugio en la hora de la muerte y mi gloria por toda la eternidad. Amén.

